



*Música sentimental* lleva por subtítulo “*Silbidos de un vago*”, el mismo que lleva *Potpourri*, la primer novela de **Cambaceres** y que le despertara el encono de gran parte del círculo literario Argentino, muy probablemente irritado y envidioso frente a su éxito en ventas.

Tildada su obra de pornográfica, se pensó que el apoyo de los lectores resultaría pasajero, nada más equivocado.

La aparición de esta segunda novela levantó una nueva oleada de indignación general por considerarse que presentaba el mismo tenor escandaloso de la primera. Como el libro corría entre los lectores de mano en mano se llegó a acusar al autor de “cortesano de las bajas pasiones”.

Sin embargo **Cambaceres** es una personalidad que se impone por su propia naturaleza, poseedor de un estilo especial, artífice de un vocabulario novedoso y de ninguna manera vulgar aunque reproduzca fielmente ese habla tan particular de los porteños acomodados de fin del siglo XIX, con su mezcla de voces gauchas, castellano culto, francés, y argot de ambos idiomas.

La cualidad mayor de **Cambaceres** es la fuerza de su pensamiento plasmado en palabras precisas. Su estilo es incisivo, cortante y áspero, y resulta perfecto y atrapante al pintar cuadros como el de la vida licenciosa de **Pablo**, sin altura moral y terminada de una manera trágica y repugnante.

Las escenas están plasmadas con perfección de detalles, como cuadros realistas que definen y destacan con vigor la vida errante de los jóvenes latinoamericanos de la época –para quienes el viaje iniciático de rigor al “Viejo Continente” incluía desde la búsqueda de lo que se consideraba haute culture hasta el roce social, sin descuidar la “experiencia de hombre de mundo” que se obtenía en burdeles y *garçonnières*. Por medio de la pluma de **Cambaceres** aparece no sólo la avidez adolescente de los Latinoamericanos, sino también el retrato de la podredumbre larvada en el seno de la sociedad Francesa, culturalmente admirada pero cuya moral se critica sin ambages en éstas, consideradas entre las más ricas páginas de la producción del autor.

## Eugenio Cambaceres

(1843-1889)

De ascendencia francesa, nació en Buenos Aires durante el gobierno de **Juan Manuel de Rosas**, y llegó a ser uno de los miembros más importantes de la generación del ochenta. Abogado, político y escritor, intervino activamente en la esfera pública de los años 70 y 80.

Promovió la separación de la Iglesia y el Estado con un discurso que luego fue publicado en la *Revista del Río de la Plata*.

La firmeza y audacia de sus convicciones liberales —llegó a denunciar los fraudes de su propio partido— le valieron el ataque colectivo y la fama de “masón”, “ateo” e “impío”.

Integró la élite dirigente del Club del Progreso, un centro social que nucleó a intelectuales y a destacadas figuras de la alta sociedad porteña del momento. Su ingreso a la literatura coincidió con su alejamiento de la política. “Vivo de mis rentas y nada tengo que hacer. Echo los ojos por matar el tiempo y escribo”, afirmó en una frase bastante citada por la crítica. Viajó por Europa y vivió en París, aunque en 1889 estaba en Buenos Aires cuando murió de tuberculosis.

Cuatro títulos integran su producción literaria: *Pot-Pourri* (1881) y *Música sentimental* (1884), reunidos bajo el subtítulo *Silbidos de un vago* y publicados anónimamente, anteceden a sus mejores novelas, *Sin rumbo* (1885) y *En la sangre* (1887). Por distintas razones todas sus publicaciones desataron cierto grado de escándalo, todas fueron —cada una a su manera— algo así como anómalos *bestsellers* en su época.